

ELS AMICS D'EUROPA

PUBLICACIÓ QUINZENAL

ÒRGAN DEL «COMITÉ D'AMICS DE L'UNITAT MORAL D'EUROPA»,

A BARCELONA I DELS SEUS ADHERITS I COL·LABORADORS

N.º 17

PRIMERA QUINZENA DE JUNY

1918

DIVAGACIÓ

Probablement, cuando se haga la historia de la cultura francesa en el último tercio del siglo pasado y principios del actual se verá que Francia ha contribuido como ningún otro pueblo de Europa a la difusión de la cultura alemana. Han sido los mejores franceses de estos años, grandes entusiastas, no sólo del pensamiento alemán sino también de los métodos políticos alemanes. «Yo me hice admirador del kaiser leyendo a René Pinon» me decía recientemente, Don Carlos Pere Pereyra, en el Ateneo de Madrid. ¿Y que mayor elogio se puede hacer al soberano alemán que el de Charles Maurras en KIEL ET TANGER?

Tenemos ante nuestra mesa de trabajo en este momento un pequeño libro titulado A HANDBOOK OF MODERN EUROPEAN HISTORY, 1789-1917; en la casilla que lleva el título de cultura correspondiente al año 1909 dice: Rolland Jean CHRISTOPHE. No es necesario decir lo que representa el libro de ROMAIN ROLLAND. La idea de la necesidad de una estrecha unión entre los dos grandes pueblos maestros de Europa no es nueva en España. En 1887, si no nos equivocamos, Castelar, en un discurso de discusión al mensaje

de la corona, hacia la elemental observación de que mientras a lo largo de la historia todas las instituciones culturales de Alemania florecían en las fronteras con Francia, su espíritu guerrero se intensificaba contra las invasiones eslavas en las fronteras de Oriente y del Sur. En el mismo discurso afirmaba Castelar algo que recientemente proclamaba el señor Cambó: que la hegemonía de Europa tocaba a su término por tener en su seno contradicciones políticas tales como la nación polaca hecha pedazos, entre otras.

Acaso la actual guerra aporte sus más positivas ventajas a los Estados Unidos y al Japón, como ha visto con agudo sentido político el susodicho escritor mejicano. ¡Cuanto nos enseñaría un estudio serio sobre las posibilidades que la guerra abre a estos dos países!

Uno de los argumentos que más se han empleado contra nuestros germanófilos cerriles es que no conocen a Alemania. Conformes. Nuestros germanófilos corrientes sólo están inspirados por el rencor y la manía persecutoria o por la estúpida admiración al que se considera como más fuerte. Pero nuestros francófilos, salvo algunas excep-